Año IV. Miércoles 9 de Setiembre de 1874. Núm. 866.

PRECIOS DE SUSCRICION.

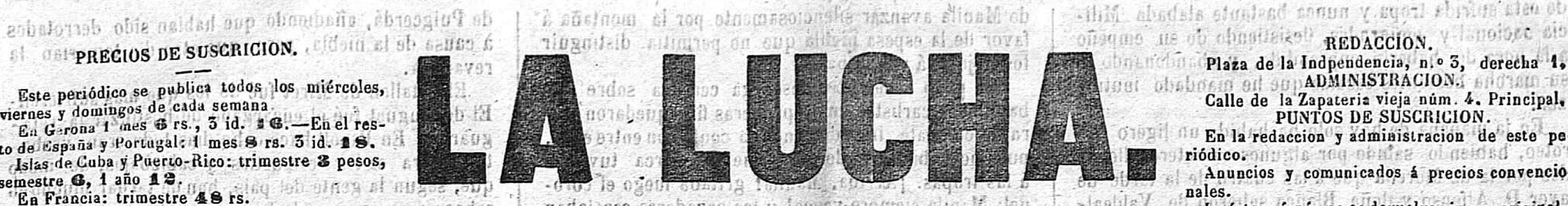
Este periódico se publica todos los miércoles, viernes y domingos de cada semana

En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.

Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.

En Francia: trimestre 48 rs.

No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.




REDACCION.
Plaza de la Indpendencia, n.° 3, derecha 1,
ADMINISTRACION.
Calle de la Zapateria vieja núm. 4. Principal,
PUNTOS DE SUSCRICION.

En la redaccion y administracion de este periódico.

Anuncios y comunicados á precios convencionales.

Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.

Número suelto, 4 cuartos.

ÓRGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

## Extrangero.

París.—El tren que conducia el rey de Baviera á sus Estados estuvo á punto de descarrilar cerca de la frontera alsaciana. Una mano malévola habia levantado un rail. Afortunadamente un casillero lo advirtió y fué corriendo á hacer señales de detenerse al tren exprés. Si este no hubiese llevado algun retardo, lo cual dió tiempo al casillero para avisar, la catástrofe era inevitable. El rey Luis, enterado del suceso, repartió cien duros entre el casillero y los empleados del tren.

El Etna está en erupcion, saliendo la lava por tres crateres á la vez.

Dícese que el ministro de Cultos ha censurado el discurso que el obispo de Augos dirigió al mariscal Mac-Mahon.

En Escocia se han puesto en huelga 6,000 mineros.

Visto el grave estado de la Sicilia, donde los bandidos lo invaden todo, y que cuando se coge á alguno el jurado no se atreve á condenarle por temor á la venganza de sus compañeros, el gobierno italiano va á proclamar allí prontamente la ley marcial.

El gobierno aleman hace esfuerzos para descubrir los agentes secretos que el Vaticano tiene en todas las diócesis, cuyos obispos están encarcelados, pues dichos agentes mandan en ellas cual si fueran los verdaderos diocesanos.

El virey de la India participa que enviará un cuerpo de 4,000 hombres á castigar unas tribus de la frontera del Noroeste que invaden de contínuo el territorio y tienen algunos ingleses secuestrados.

## DEFENSA DE ALCAÑIZ.

Hasta anteayer, no recibimos el parte que á su debido tiempo dirijió el gobernador militar de Alcañiz al Capitan General de Aragon, reseñando la heróica defensa de aquella plaza. Dice:

«Gobierno militar de Alcañiz.—Excmo. señor: En la tarde del 13 del actual (Agosto) tuve noticia de que las facciones reunidas de Segarra, Pallés, Gamundi, cura de Flix, un batallon de Vallés y los zuavos de Don Alfonso, con cuatro piezas de artillería de montaña, se hallaban en Calanda, y al anochecer dispuse que la escasa guarnicion de esta plaza unida á la Milicia nacional local y á 50 emigrados que anteriormente se habian brindado á tomar las armas en caso de necesidad, cubriese el extenso perímetro de la poblacion, disponiendo que la primera compañía de la reserva de Alcañiz, la segunda de la milicia, una fraccion de la tercera de la misma y 40 individuos de la seccion de trasportes de administracion militar, cubriesen toda la parte que mira al rio, ó sea desde la puerta de San Jaime, Puente hasta el segundo torreon de las monjas, la primera compañía de la milicia citada y restante de la tercera, desde este punto hasta el Juego de la pelota y desde ella hasta el portal de Herrerías, que es un trozo extensísimo, la cuarta y sexta de la citada reserva de Alcañiz, unos 50 hombres, incluso músicos del regimiento de Córdoba, reserva de Astorga y Avila, procedentes del hospital de esta plaza, además de las guardias establecidas de ordinario, que las cubrian fuerzas de los cuerpos citados y unos pocos enfermos de las compañías de movilizados del canton.

En el castillo dejé la tercera compañía de la repetida reserva con la seccion Krupp y las dos piezas de dotacion de la plaza, y en la de la ciudad coloqué como reserva los emigrados á que antes me he referido y la segunda y quinta compañía de Alcañiz.

A la hora acostumbrada salió la ronda volante de las afueras á establecer los puestos que les tengo designados; pero á los pocos momentos oí ya la señal de alarma convenida y bastantes tiros despues, teniendo que retirarse á la plaza la citada ronda.

Continuó la noche con tranquilidad; pero á la una y media de la mañana rompió el enemigo á un mismo tiempo un horroroso fuego por todo el perímetro, sin la menor excepcion, ocupando las fábricas y molinos de aceite que están al otro lado del rio, y todos los huertos, parapetados con las tapias de ellos y con los bancales, en distinto nivel del terreno, llegaron sin que pudieran ser sentidos y con el mayor silencio á cien pasos de la muralla, apenas concluida el dia anterior.

Todas las fuerzas del recinto con un fuego tan nutrido como el del enemigo y que contrarestaron los inauditos esfuerzos de la faccion, que llegó hasta la misma muralla y con piquetas y palanquetas empezó á socavarla, tratando tambien de abrir huecos donde apoyar los piés para asaltarla.

Las fuerzas, compuestas de quintos y paisanos, armados muchos de estos con fusiles lisos, y los restantes con Berdan y muy pocos con Remington, contuvieron al enemigo y le hicieron retroceder á sus parapetos, y por fin retirarse á las cuatro de la mañana al toque de «¡alto el fuego!», que repitió toda la línea, abandonando muchas armas, picos, palanquetas, comestibles, ropas y sobre todo muchas municiones Berdan, Remington y Minié, que se han recogido á espuertas.

Mientras esto sucedia, en el lado de los huertos el comandante Fonseré, improvisando aspilleras, sostenia un nutridísimo fuego contra el enemigo, perfectamente parapetado. La artillería Krupp y la de la plaza, mandadas por el teniente del cuerpo, D. José Somoza, y el de la reserva D. Francisco Lopez Olivera, á pesar de la oscuridad y guiados solo por los fogonazos arrojaron cuatro granadas en las fábricas y molinos citados, contribuyendo á apagar los fuegos del batallon cura de Flix, que los ocupaba.

Sin pérdidas ninguna por nuestra parte, y el enemigo tuvo muchas, y al dia siguiente fueron recogidos y enterrados los cadáveres; en Valdealgorfa han enterrado otros y retiraron muchos heridos, que se hallan curándose en Torrecilla, Codoñera y otros pueblos inmediatos, recogiéndole nosotros un prisionero que no me puedo esplicar cómo quedó inmediato á la muralla sin lesion alguna.

Por él he sabido sus fuerzas, y que los titulados infantes habian venido desde el Forcall á Calanda, y desde allí se habian trasladado durante el ataque al sitio llamado de Camarasa, distante hora y media, acompañados de Tristany y del resto de las facciones de Aragon y Maestrazgo, escepto Cucala, á quien esperaban con artillería rodada.

Continuó la noche sin novedad; pero á cosa de las siete de la mañana se presentó en el Cabezo del Cuervo como un batallon, empezando á hostilizar la plaza: la artillería logró colocar dos granadas en el centro de la masa, dispersándoles y causándoles alguna baja, segun se observó por el reconocimiento despues practicado.

Todo el dia 14 continuó la faccion en los alrededores de la poblacion, dejándose ver y retirándose y haciendo algunos disparos.

Al anochecer volvió á tomar posiciones, y á las doce de la noche comenzó de nuevo á hostilizarnos por los huertos con un fuego nutridísimo, que cesó á cosa de las tres cuartos de hora.

El 15 por la mañana dispuse un reconocimiento por la carretera de Morella; pero apenas salió la fuerza, se encontró con el enemigo y hubo de retirarse á la plaza, bajo la proteccion de la artillería, rompiéndose luego el fuego, que duró casi todo el dia.

A las once de la noche el enemigo intentó un nuevo asalto por los huertos; pero como el de la noche del 13 al 14 se estrelló ante la constancia y decision

---

### APUNTES PARA LA HISTORIA DEL SITIO DE BILBAO.

*Publicados en «La Voz Montañesa,» en Junio de 1874*

La esperiencia de mas de veinte y cinco años de residencia en este país, me han hecho comprender las causas de que aquí sea siempre el foco perenne de todos los disturbios y disidencias de la nacion.

Si nos remontamos á los antiguos siglos, veremos siempre á los señores de esta tierra observar con ojo avizor la marcha de los asuntos políticos allende el Ebro, y aguardar con marcada astucia la faz de todas las cuestiones intestinas, para en ocasion oportuna optar por el mas fuerte y ofrecerle sus tercios, para despues de un triunfo ya conseguido, pedir y obtener prerogativas y privilegios inmerecidos del partido triunfante; y hé aquí el principal orígen de los fueros, que tanto se decantan, que tan funestos han sido siempre para la madre pátria, y que para el nombre estudioso y pensador, son tan ridículos é improcedentes en este siglo.

Si un gobierno que llegase á comprender este vicioso mecanismo administrativo, se resolviese á no consentir abusos, ni permitir ningun contrafuero; con solo conceder á este país en toda su plenitud los privilegios que prescribe el mismo libro tan decantado, era mas que suficiente causa, para que los mismos naturales clamasen muy luego por su abolicion.

Si queremos estudiar el presente siglo, veremos á los belicosos cántabros en los primeros años, presenciar casi impasibles la invasion extranjera, y sin demostrar el bélico ardor que tanto los distingue en las guerras civiles, dejar penetrar al extranjero, con solo una ligera resistencia que les puso el navarro Mina, sin el concurso debido de los vascongados; á pesar de las ventajas que el país les proporciona para detener el ímpetu de los ejércitos mejor organizados y mandados, y de que el fuero mismo les impone este deber, declarándolos á todos soldados.

Llegamos al año 34, y los vascos se sublevan en masa, no al grito de independencia ni de fueros sino al de viva un rey para Castilla y un señor para ellos, y que luego este rey ampliase mas las prerogativas si era posible, aun cuando el resto del país se sumiera en la miseria.

Terminó esta guerra desastrosa despues de siete años de lucha en estas montañas con el convenio de Vergara, y allí los espúreos hijos de Castilla ganaron los fueros para los vascongados, y la tiranía para ellos.

Se vé la pátria en la imprescindible necesidad de una guerra extranjera para vengar los ultrajes que le hiciera una nacion salvaje y enemiga de nuestra religion é independencia, y manda sus ejércitos al otro lado del Estrecho..... ¡A bordo, al Africa! gritaban los vascos por medio de su prensa; ¡guerra á ese impío musulman; marchen nuestros ejércitos y marina, y no cejen hasta plantar la bandera española sobre los minaretes de las ciudades africanas! pero ellos no se movian de sus montañas, por que su ardor guerrero se reservaba para rasgar el seno de la pátria en las luchas intestinas..... Quiso la diputacion mandar un puñado de sus hombres en ayuda de la nacion, y mil que ofreció, tuvo, al fin de mil dificultades, que proporcionárselos á fuerza de oro en las provincias de castilla; sin embargo de haber ofrecido solemnemente que este

de esta sufrida tropa y nunca bastante alabada Milicia nacional y emigrados, desistiendo de su empeño á la hora de haberlo emprendido, y abandonando á su marcha bastantes escalas que he mandado inutilizar.

En la mañana de hoy solo ha habido un ligero tiroteo, habiendo sabido por algunos carreteros llegados por la de Morella que á las cuatro de la tarde de ayer D. Alfonso y doña Blanca salieron de Valdealgorfa, camino de Mazareon.

La fuerza que anoche hostilizó la plaza se ha retirado tambien al parecer esta mañana, y durante la tarde de hoy se han visto de nuevo grupos de caballería é infantería que iban y venian camino de Calanda y montañas de Pueyos y Valdecazadores.

Tengo tomadas precauciones, y la tropa, Milicia y emigrados con sus oficiales y jefes, á pesar de no haber abandonado la muralla desde las cinco de la tarde del 13, se halla tan contenta y animada que me atrevo á asegurar á V. E. que no se preocupa por lo que pueda suceder.

Todos se han distinguido, Excmo. señor; todos se han excedido á sí mismos, mereciendo mencion el alcalde D. Manuel Mas y demás individuos del ayuntamiento que me han prestado toda clase de auxilios.

Continúo en absoluta incomunicacion con la parte de Hijar, no habiendo llegado correo, coches ni carro alguno.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Alcañiz á las once de la noche del 16 de Agosto de 1874—Excmo. señor.—El comandante militar, Francisco Lopez Lacambra.

Excmo. señor capitan general de Aragon.»

## NOTICIAS DE PUIGCERDÁ.

El cuartel general, dice *La Imprenta*, entró en Puigcerdá el sábado por la tarde. Esta es la noticia mas culminante desde nuestra última edicion. Lo que ahora importa saber es el modo como se han hecho las últimas operaciones, y procuraremos satisfacer la ansiedad de nuestros lectores completando y ampliando las noticias que adelantamos ayer. Hemos dicho ya que el general salió de Berga el 2, en cuyo dia y en los siguientes 3 y 4 tuvo que sostener empeñados combates en Pont de Reventí y en el de Guardiola, tomando al enemigo todas sus posiciones.

Pero faltaba lo mas rudo, faltaba vencerle en sus últimas trincheras, y esta jornada fué la del 5 por la mañana. Aquella noche nuestras tropas habian acampado mas allá de Castellà de Nuch. Tocóse diana muy de madrugada y se dió la órden de avance. Pronto las brigadas de flanqueo encontraron séria resistencia, y se generalizó el combate con la entrada en fuego de toda la division. Una espesa niebla cubria el terreno, nuestras tropas iban verificando los movimientos ordenados con la mayor precision bajo una lluvia de plomo que les lanzaban los carlistas atrincherados en formidables posiciones.

El movimiento estaba protegido por catorce piezas de artillería que vomitaban hierro sobre las trincheras enemigas, de tal manera, que mas que de cañonazos el ruido parecia ser el de un trueno prolongado. Las doce del dia eran cuando nuestros cazadores coronaban las últimas posiciones y los carlistas se dispersaban despues de una resistencia tenaz y porfiada. En lo mas récio del fuego se veia al batallon de Manila avanzar silenciosamente por la montaña á favor de la espesa niebla que no permitia distinguir los objetos á veinte pasos.

Así pudo hacer una descarga cerrada sobre dos batallones carlistas cuyas primeras filas quedaron fuera de combate, introduciendo la confusion entre ellos, pues no habian podido creer que tan cerca tuviesen á las tropas. ¡Arriba, Manila! gritaba luego el coronel; Manila siempre vence! y los cazadores escalaban la montaña para apoderarse de la cumbre.

Hubo un momento en que Savalls llegó à verse perdido. A favor de la bruma dos batallones habian logrado rebasar las líneas enemigas dejándolas á retaguardia, y en ellas se hallaba Savalls con 160 mozos de escuadra.

Al disiparse la niebla este cabecilla se encontró entre dos fuegos, y aquí fué Troya. «¡Sálvase V. don Francisco!» le gritaban los mozos, y á uña de caballo se ponia en salvo protegido por aquellos servidores que pagaron muy cara su resistencia. Se batian en retirada bajo un sostenido fuego de diferentes posiciones, y solo pudieron llegar luego á Ripoll unos 50.

Una granada cayó al pié del caballo que montaba el cabecilla Moore, haciéndole mil pedazos, y salvándose por casualidad el ginete.

Los carlistas que tenia en frente nuestro ejército eran de 6 á 7,000 hombres, entre los cuales habia algunos recien venidos de las orillas del Ebro.

Tan señalada victoria no se ha obtenido sin sensibles pérdidas. Por nuestra parte hemos tenido 12 muertos y un centenar de heridos. Las bajas de los carlistas no pueden precisarse con exactitud; sin embargo, el general comunica que sin haber reconocido el terreno ha encontrado 76 muertos. Las masías y pueblos de la montaña están llenos de heridos. La tropa se ha batido con el mayor arrojo á pesar de que en los cuatro dias de lucha apenas ha podido ser racionada, pues los carlistas habian hecho una minuciosa requisa de víveres.

En Castellar de Nuch solo pudieron encontrarse 500 raciones de pan. Figúrense de que servirian esas raciones para una division de 10,000 hombres. Los obstáculos materiales con que ha luchado nuestro ejército, sin contar con el engorro de la impedimenta; no son para referidos pero nada ha podido detener el empuje de las tropas. El general manifiesta que los rasgos de valor y arrojo han sido muchos y que sobre el campo de batalla ha concedido recompensas á algunos que se han distinguido sobre todos.

Comprendemos que Savalls estuviese rabioso por esta derrota. La tarde del sábado llegó á Ripoll azorado y al mismo tiempo furioso. Reunió á sus mermadas huestes y solo habia unos 2,000 hombres; los demás, muertos, heridos ó dispersados. Les habia prometido la victoria; habia hecho una provision de cuerdas para atar á los prisioneros; habia dicho á Moore que le cedia los trescientos caballos de la division, y al volver se encontraba sin la flor de sus soldados.

Arrojó al suelo el képis, lo pisoteó, se arrancó los cabellos y juró tomar una venganza sangrienta. Por de pronto dió órden de fusilar á uno de sus capitanes, achacándole que no habia resistido lo bastante en la última posicion. Allí se reunieron todos los cabecillas y para disimular un tanto su derrota propalaron que irian á aguardar á las columnas al regreso de Puigcerdá, añadiendo que habian sido derrotados à causa de la niebla, pero que otro dia tomarian la revancha.

El batallon de Miret fué de los que mas sufrieron. El de Huguet fué el encargado de hostilizar la retaguardia. En Ripoll hace ocho dias todo eran vrabatas; ahora se les ve mustios y cabizbajos, de modo que, segun la gente del pais, han de tardar mucho en rehacerse, si es que lo logran, de la severa leccion que han recibido estos dias.

Anteanoche y tomándolo del *Diario de Barcelona*, repartimos à nuestros suscritores el siguiente *suplemento*:

«Ayer se recibió en Barcelona un telégrama del general en jefe señor Lopez Dominguez dando cuenta de su llegada á Puigcerdá. En dicho parte dice que ha sostenido tres rudos choques con los carlistas, uno en el puente de Reventí, otro en el de Guardiola y el último en las alturas de Castellar de Nuch. En este tomaron parte unos 6,000 carlistas habiendo sido recogidos por las tropas, sobre el campo de batalla, 76 muertos. Las pérdidas de la columna fueron de 12 muertos y unos cien heridos.

—Por referencia á personas salidas ayer de Ripoll y que llegaron anoche à esta ciudad, se nos dice que la accion de Castellar de Nuch empezó el sábado á las cinco de la mañana, cesando el estampido del cañon á las nueve de la misma. Una densísima niebla se estendió durante la lucha, privando de verse los combatientes á doce pasos de distancia. A esta circunstancia fué debido que se hallaran en un momento entre dos fuegos los carlistas con los cuales estaba Savalls con su escolta de individuos que visten el uniforme de mozos de la Escuadra, la cual quedó diezmada, logrando salvarse dicho cabecilla. En este hecho de armas, que fué muy reñido, hubo considerables pérdidas y habiendo entrado entre los carlistas el desaliento, se declararon en una verdadera dispersion. Los carlistas habian construido algunos parapetos.

Rehechos los carlistas del descalabro que acababan de sufrir, se dirigieron sobre Ripoll en donde llegaron al anochecer de anteayer mandados por los cabecillas Savalls, Miret, Mora y Vila de Prat con unos cincuenta caballos y sin pieza alguna. Savalls al entrar en Ripoll no se recató de demostrar su despecho por el mal éxito que habian alcanzado en aquella jornada, y de prorumpir en amenazas contra Puigcerdá que dijo queria reducir á cenizas.»

## LOS CARABINEROS FUSILADOS.

En la relacion que hace unos dias publicamos de los soldados de todas armas alevosamente fusilados el 17 de Julio último por los enemigos de la libertad, faltaban los nombres de los infelices carabineros asesinados en Llayers. Hoy podemos darlos á conocer á nuestros lectores, tomándolos de la *Gaceta*. Son:

«*Segunda compañía*.—Carabineros: Benito Gonzalez Martí, casado; Isidro Butchaca Pujol, casado; Domingo Pau Gonzalez, soltero; Leonardo Barcia Zamora, casado; Manuel Alvarez Gonzalez, soltero; Silvestre Rigall Pairo, soltero; Manuel Dávila Ledo, soltero; Emeterio Vila Palmada, soltero; Bello Laurido, soltero; Juan Fernandez García, soltero; Dimas Camps Seira, soltero; Clemente Cadavid Gomez, casado; Pe-

---

tercio lo formarian solo los vascos, á cuyo efecto pidió al Gobierno oficiales del país para que le mandasen.

Ni 300 vizcainos militaban en el tercio de esta provincia; los demás eran aragoneses, navarros y riojanos que llegaron tarde y nada hicieron, pero sí costaron á la provincia y á la nacion, segun un curioso estadista, 75 rs. y 26 céntimos diarios cada soldado, en el corto tiempo que empuñaron las armas; y mientras esto pasaba, estos mismos vascongados disponian los sucesos de la Rápita y contaban en sus montañas con miles de hombres preparados á salir á campaña sin retribucion alguna al grito de viva Cárlos VI, que querian entronizar, aun que fueran cortadas las 40,000 cabezas que con tanta gloria peleaban en defensa de la honra nacional.

Cuando la nacion en uso de su soberanía quiso sacudir el yugo del despotismo con su revolucion de 1868, el país vasco la secundó, y sus diputaciones provinciales se constituyeron en juntas de salvacion, reivindicando la integridad de sus fueros, que creian tener vulnerados; pero bien pronto se observó en la parte rural un malestar y una impaciencia de mal agüero, provocada por el clero, que con pretesto de peligrar la religion, soliviantaba los ánimos de los sencillos campesinos, y los animaba á prepararse á la guerra civil para imponer un rey à Castilla; sueño dorado de este estúpido clero y de la inmensa mayoría de los colonos mejor acomodados.

En este país está muy arraigada la idea de que son capaces ellos solos de imponerse al resto de la nacion; y esta creencia, halagada por las personas que gozan de alguna consideracion en los pueblos, y hasta en la capital misma, foco perenne de todas nuestras desdichas, principió muy luego á manifestar sus efectos.

Si se quiere ver al vascongado impotente para una guerra, impóngasele subordinacion y disciplina; pero si se le quiere en su elemento, sóbrio, sufrido y hasta difícil de vencer, preséntesele la probabilidad de una guerra de guerrillas, donde escudado con sus montañas, pueda asesinar impunemente al infeliz soldado por medio de sorpresas y emboscadas, al abrigo de estos empinados montes.

Todas las guerras han principiado en este país de una misma forma. Pequeñas partidas compuestas de los hombres mas adyectos de cada aldea, se precipitan en sus escabrosos montes sin temor de ser jamás sorprendidos, porque de los puntos mas culminantes observan tranquilamente los movimientos de sus perseguidores.

Nunca dan el grito de fueros, y sí el de un partido político nacional, por que saben muy bien los que estos primeros chispazos dirigen desde sus tranquilas estancias de Bilbao, que con el grito primero quedarian aislados del resto de la nacion, y con el segundo serán muy luego apoyados por el partido que aclaman.

Para evitar en su principio estas sublevaciones, casi siempre los gobiernos han tomado medidas ineficaces. De nada sirven las divisiones encargadas de perseguir á los guerrilleros, porque estos los llevan una ventaja inmensa, ya porque están habituados á las selvas que recorren, ya porque los campesinos les encubren y protejen, ó ya porque las combinaciones mejor estudiadas por los militares son descubiertas, tal vez, por los laborantes que tanto abundan en Bilbao.

*(Se continuará.)*

dro Marull Oliver, casado; y Estéban Fita Incógnito, soltero.

*Tercera compañía.*—Sargento segundo Benito Félix Carcaba, soltero; cabo primero Jaime Julia Salgueda, casado; otro Manuel Rey Palmon, soltero; otro Antonio Iglesias, Correa, casado; Carabineros: Teodoro Martinez Amor, casado; Francisco Camps Gadal, casado; Joaquin García Casanova, soltero; Jacinto Alcarde Serra, viudo; Buenaventura Manguez Rius, casado; Joaquin Camps Moner, casado; José Beiro Vidal, soltero; Juan Rivera Pujol, soltero; Domingo Incógnito Dayanova, casado; Rafael Jabato Congregado, soltero; Antonio Castro Juarez, soltero; Antonio Ortigosa Cuenca, casado; Juan Rodriguez Alvarez, casado; Ramon Rius Llausana, soltero; José Ducedas Torrent, casado; Isidro Rodriguez Serrano, soltero; Ramon Rodriguez Feijóo, soltero; Jaime Mónico y Ferrer, casado; Juan García y García, casado; Diego Arrojo Rodriguez, casado; José Gisper Oliver, soltero; José Prieto Beltran, casado; Miguel Vilarrasa Seguí, casado; Juan Cusí Ravert, soltero; Juan Martí Ripoce, casado; Rafael Pí Serra, soltero; José Mariano Antonio, casado; Pedro Blanch Aboli, soltero; Vicente Gadea Perez, soltero; Antonio Bernaus Estay, casado; Juan Isern Perpiñan, casado; Juan Ferreron Ballori, casado.

*Segunda compañía.*—Carabineros: Antonio Alvarez Otero, soltero; Silvestre Gratacós Agustí, soltero; Antonio Beleran Brescos, soltero; Antonio Nouva Travieso, soltero; Andrés Emperador Sisques, casado; Pelegrin Tuburi Irigoyen, casado; y Francisco Bors Iberes, soltero.

*Cuarta compañía.*—Sargento segundo, Agustin Ramon Ferrer, casado; otro id., Tomás Arnoll Puvill, casado; carabineros: Manuel Feijóo Gonzalez, casado; Generoso Pagés Saez, casado; Juan Oliveras Puigdemunt, soltero; Francisco Casademunt Pairo, soltero; Juan Andrés Lazara, soltero; Francisco Suarez Mendez, soltero; Juan Coderch Dorca, soltero; Jaime Sancho Lloreras, casado; Antonio Estévez Casanova, casado; Martin Simon Fabrellas, casado; Aniceto Mir Font, casado; Raimundo Sala Ponset, casado; y José Serra Mateo, soltero.

*Tercera compañía.*—Miguel Gitar Armengol, soltero; Pedro Luscart Saguer, soltero; Antonio Rueda Bascena, soltero; José Sifuentes Marqués, soltero; Ginés Ferrer Villar, soltero; Antonio Rodriguez Caras, casado; Eduardo Jimenez Arias, soltero; y alférez, D. Saturnino García Valenciano, casado.»

## NOMBRAMIENTOS, TRASLACIONES Y CESANTÍAS.

Hoy publica el periódico oficial los decretos del ministerio de Ultramar confirmando en sus destinos de administrador de la aduana de la Habana, durante la suspension de D. Manuel Llarios y Fernandez que lo servia, á don Nicasio Suarez Llanos, que actualmente lo desempeña; de contador de la misma aduana á D. Manuel Rodriguez y Campos, y de subcontador de la misma á D. Ignacio Maria Yustiz y Chinchilla que los desempeñan en la actualidad, y declarando cesante por supresion del cargo á D. Severiano Buron y Escarda, sub-administrador que era de la aduana de la Habana, y sin perjuicio del procedimiento á que se halla sometido.

—Se ha concedido el retiro al coronel de infantería D. Santiago Tapia y al comandante D. Manuel Uraga.

—Se ha concedido el empleo de coronel por servicios en Cuba al teniente coronel D. José Sanchez Gomez.

—Ha sido nombrado oficial de la direccion general de la Deuda D. Jaime Selma.

—Ha regresado á Madrid, procedente de Panticosa, el inspector general de Hacienda D. Olegario Andrade.

—Han sido nombrados oficiales de la intervencion: de Cáceres, D. Emilio Lopez Guillen y D. Castor Ralero; de Valladolid, D. Francisco Rodriguez Carreño; de Sevilla, D. César Rodriguez; de Barcelona, D. José Simon Callejo; de Huelva, D. José Perez de la Vega; y de Lugo, D. Enrique Araujo.

—Ha sido nombrado secretario del gobierno militar de Palencia, el comandante de infantería D. Pedro Miranda.

—Anoche salió para Granada el nuevo capitan general de aquel distrito señor Castillo.

—Ha sido nombrado jefe de administracion de cuarta clase, tenedor de libros en la ordenacion de pagos del ministerio de Fomento, el Sr. Caamaño, cesante de la direccion de Propiedades.

Ha sido rehabilitado en el destino de oficial primero de la contaduría general de Puerto Rico D. Eugenio Larroca.

## GACETILLA GENERAL.

Hace tres dias llegaron á Besalú dos carlistas heridos en el primer encuentro de las facciones con la tropa, y preguntados por algunos *ojalateros* de la poblacion sobre el resultado de las operaciones que se decia haber sido favorables para los facciosos, manifestaron los interpelados que desde que estaban en armas no habian recibido paliza tan grande como en esta ocasion, primero ante Puigcerdá y despues en el paso de las columnas; que no hicieran caso de lo que se decia de haber sido derrotadas las columnas, pues todo era al contrario, teniendo la culpa de todo Savalls con el que se mostraban muy quejosos.

—Hoy tendrá lugar en la iglesia parroquial de Santa Susana del Mercadal, las honras fúnebres en sufragio del alma del conocido abogado Dr. D. Casimiro Viñolas y Casaladrigas, letrado que fué de esta Administracion económica, quien falleció el cinco del actual víctima de la lenta cuanto terrible enfermedad que le aquejaba.

Acompañamos en el dolor á su afligida familia.

—Los *ojalateros* de esta capital no cesan de inventar *nuevas* aunque en ellas demuestren sus buenas y sanas intenciones.

Aprovechando sin duda nuestro silencio, hicieron correr hace pocos dias la *bola* de que el bizarro brigadier Cirlot, quien como nuestros lectores saben hace dias que está enfermo, estaba tan grave que los médicos habian acordado viaticarlo.

Nada de eso, borregos sapientísimos de la carcundería, nada de eso. El brigadier Cirlot se encuentra convaleciente y con deseos de poder continuar enseñándoos á todos, activos y pasivos, como se vence y como se dispersan católicos de la calaña de los asesinos de los carabineros. Con que un poco de paciencia y barajár, que Cirlot salió de Olot y volverá á Olot apesar del *barba azul* de Savalls y de el *gran* cañon de Puigcerdá.

—El nuevo ministerio ha quedado constituido en la forma siguiente:

Presidente y Gobernacion, Sagasta; Estado, Ulloa; Gracia y Justicia, Colmenares; Guerra, Serrano Bedoya; Marina, Arias; Hacienda, Camacho; Fomento, Navarro Rodrigo y Ultramar, Romero Ortiz.

—A fin de evitar la emigracion de Españoles hacia ultramar, el gobierno ha mandado á los Gobernadores de provincias marítimas se exija á los emigrantes para su embarque, los siguientes requisitos.

1.° Cédula de vecindad.—2.° Certificacion en regla del Alcalde respectivo en que conste no tener impedimento legal alguno para ausentarse. Por razon de edad como comprendidos ó que puedan serlo en las Reservas. No hallarse encausados. etc. etc. y 3.° permiso legalizado de sus padres, tutores ó maridos, segun su edad, ó sexo.

Además se previene la observancia de lo que sobre el particular dispone la real órden del 16 de setiembre de 1859.

—Varias familias de esta capital que tenian proyectada una escursion á Olot para el dia de ayer, suspendieron el viaje porque, segun recado recibido, sus amigachos los carcundas no estaban para bromas ni belenes. ¡Y tanto que pensaban bailar las niñas!

—Anteanoche unos cuantos carcundas se entretuvieron en disparar sus armas contra los muros de esta ciudad, valiéndose de la distancia y de la oscuridad. Por supuesto, cuando se cansaron se marcharon y nada mas viendo que nadie les contestaba. ¿Que mas merecen esa clase de valientes defensores del Rey de los papamoscas?

Imprenta de Pablo Puigblanquer y Forment

---

20 FOLLETIN DE

con sus hechizos.
Desde el cielo en que habitas
angel de amores,
escucha los gemidos
que el pecho rompe....
Son tan terribles
que salvan la distancia
de esa en que vives.
El lamento del ave
se mezcla al mio;
él con trinos dolientes,
yo con suspiros;
pero su duelo,
se aliviara mas pronto
que el que yo llevo.
A él, en la enramada,
Tregua á sus quejas
dará, con sus caricias,
otra pareja;
y á mí me falta
la simpar compañera
tierna del alma!

## La Huérfana. (1)

Pálida luna—mústios tus rayos—
tiende, y alumbra—mi soledad,—
Vele tu disco—mi desventura;—
única amiga—llega á mi hogar.—
Sombrío y solo—le verá el ténue—
fulgor, que lanza—muda tu luz;—
sola en el mundo—siento mis penas—
sin mas testigo,—luna, que tú.—
Un Padre amante—dejó estos lares;—
ganó en ventura,—perdí yo ese bien;—
murió mi madre—... ¡Ay, madre mia!
que en el vacío—sola quedé.—
Por donde triste—vuelvo los ojos—
lo cubre todo—negro crespon:—
luto en mi choza,—y en el espacio,—
luto en el alma,—luto en amor.—
Perdido habia—seres queridos;—
hirió Cupido—mi pecho al fin...—
Sentí su dardo—y el alma henchida—

(1) Romanza puesta en música por el Profesor D. Bartolomé Lopez, cantada por la Srta. D.ª Pilar Roselló en el *Circo Gerundense*.

# SECCION DE ANUNCIOS.



---

18 FOLLETIN DE

de amor, á un hombre—mi amor le dí.—
Se fué á la guerra...—¡horror! matóle—
plomo enemigo...—fiero dolor...!—
Secos mis ojos—ni llanto acude—
que temple el fuego—de mi pasion.—
Pálida luna—mústios tus rayos—
tiende, y alumbra—mi soledad.—
Vele tu disco—mi desventura,—
única amiga—llega á mi hogar.—

## UN RECUERDO.

A. E.

En gallarda palmera
canta un canario,
melancólicos trinos
al viento dando.
¿Por que se queja?
—¿No le ois...? ha perdido
su compañera.
El Gabilan astuto
bajó á su nido
y en sus agudas garras
ahogó sus trinos.
¡Pobre pareja!
¿que hará el tierno canario
sin compañera?
Remedo son sus penas
de las que tengo;
yo tambien en el alma
sus trinos siento;
por que he perdido
la que esmaltó mi vida

# SUPLEMENTO Á «LA LUCHA.»

## Gerona 7 de Setiembre de 1874.

Ayer se recibió en Barcelona un telégrama del general en jefe señor Lopez Dominguez dando cuenta de su llegada á Puigcerdá. En dicho parte dice que ha sostenido tres rudos choques con los carlistas, uno en el puente de Reventí, otro en el de Guardiola y el último en las alturas de Castellar de Nuch. En este tomaron parte unos 6,000 carlistas habiendo sido recogidos por las tropas, sobre el campo de batalla, 76 muertos. Las pérdidas de la columna fueron de 12 muertos y unos cien heridos.

—Por referencia á personas salidas ayer de Ripoll y que llegaron anoche à esta ciudad, se nos dice que la accion de Castellar de Nuch empezó el sábado á las cinco de la mañana, cesando el estampido del cañon á las nueve de la misma. Una densísima niebla se estendió durante la lucha, privando de verse los combatientes á doce pasos de distancia. A esta circunstancia fué debido que se hallaran en un momento entre dos fuegos los carlistas con los cuales estaba Savalls con su escolta de individuos que visten el uniforme de mozos de la Escuadra, la cual quedó diezmada, logrando salvarse dicho cabecilla. En este hecho de armas, que fué muy reñido, hubo considerables pérdidas y habiendo entrado entre los carlistas el desaliento, se declararon en una verdadera dispersion. Los carlistas habian construido algunos parapetos.

Rehechos los carlistas del descalabro que acababan de sufrir, se dirigieron sobre Ripoll en donde llegaron al anochecer de anteayer mandados por los cabecillas Savalls, Miret, Mora y Vila de Prat con unos cincuenta caballos y sin pieza alguna. Savalls al entrar en Ripoll no se recató de demostrar su despecho por el mal éxito que habian alcanzado en aquella jornada, y de prorumpir en amenazas contra Puigcerdá que dijo queria reducir á cenizas.

(*Diario de Barcelona.*)

# SUPLEMENTO Á «LA LUCHA.»

## Gerona 7 de Setiembre de 1874.

Ayer se recibió en Barcelona un telégrama del general en jefe señor Lopez Dominguez dando cuenta de su llegada á Puigcerdá. En dicho parte dice que ha sostenido tres rudos choques con los carlistas, uno en el puente de Bovenlí, otro en el de Guardiola y el último en las alturas de Castellar de Nuch. En este tomaron parte unos 6,000 carlistas habiendo sido recogidos por las tropas, sobre el campo de batalla, 76 muertos. Las pérdidas de la columna fueron de 12 muertos y unos cien heridos.

—Por referencia á personas salidas ayer de Ripoll y que llegaron anoche á esta ciudad, se nos dice que la accion de Castellar de Nuch empezó el sábado á las cinco de la mañana, cesando el estampido del cañon á las nueve de la misma. Una densísima niebla se estendió durante la lucha, privando de verse los combatientes á doce pasos de distancia. A esta circunstancia fué debido que se hallaran en un momento entre dos fuegos los carlistas con los cuales estaba Savalls con su escolta de individuos que visten el uniforme de mozos de la Escuadra, la cual quedó diezmada, logrando salvarse dicho cabecilla. En este hecho de armas, que fué muy reñido, hubo considerables pérdidas y habiendo entrado entre los carlistas el desaliento, se declararon en una verdadera dispersion. Los carlistas habian construido algunos parapetos.

Rehechos los carlistas del descalabro que acababan de sufrir, se dirigieron sobre Ripoll en donde llegaron al anochecer de anteayer mandados por los cabecillas Savalls, Miret, Mora y Vila de Prat con unos cincuenta caballos y sin pieza alguna. Savalls al entrar en Ripoll no se recató de demostrar su despecho por el mal éxito que habian alcanzado en aquella jornada, y de prorrumpir en amenazas contra Puigcerdá que dijo queria reducir á cenizas.

(*Diario de Barcelona.*)